

Comienza dando unos datos sobre el progreso de las ciencias para mostrarnos más tarde, basado en las investigaciones más modernas, una imagen de lo que podría llamarse el hombre integral, el que llegará a conocer lo visible y lo invisible.

Sin embargo, y llevado por su intención de demostrar una armonía perfecta entre la ciencia y la fe, hace unas interpretaciones de la Biblia totalmente inexactas.

Salvando esta laguna exegética, se puede decir que la visión que da sobre el hombre es válida y digna de ser tenida en cuenta.—JOSÉ IGNACIO OSÉS.

O. DE LA BROSSE, *Le père Chenu, La liberté dans la foi*. Cerf, Paris 1969, 248 p., 17,5 cm.

Se persigue con este libro el empeño de mostrarnos cuáles son las dimensiones y trazos fundamentales de la vida de este cristiano del siglo XX: el P. Chenu. Con testimonios propios y de los que le conocieron en su convivir nos esboza el autor el avanzar de este hombre de fe por la historia.

Su vida entera podemos decir que gira en torno a un gran eje: Dios que actúa en la historia y como punto central de intervención, su Encarnación: el Hijo se ha hecho carne asumiendo todo lo humano. Por eso ya no hay nada humano que sea extraño al cristiano: el trabajo, los problemas, las luchas por la justicia, la unidad y solidaridad, la libertad, la vida entera.

Religioso y apóstol, pensador y teólogo, hombre de fe condenado alguna vez por la jerarquía eclesial, profeta que lee los signos de los tiempos, sensible a los problemas de los hombres y esperanzado en el porve-

nir es como aparece ante nuestra mirada el P. Chenu. Un hombre sencillo, de fe y esperanza y entregado a Dios y a los hombres.—FERNANDO ULLÁN H.

K. TILMANN, *Cómo dialogar sobre la fe*. Herder, Barcelona 1969, 208 p., 19,8 cm.

El autor parte de la situación del mundo actual en el que el pluralismo de ideas y de modos de vivir es un hecho. En este mundo es necesario el diálogo.

Este libro pretende ser una aportación a la formación de la «Dialógica», es decir, la ordenación sistemática del diálogo tanto en su contenido como en su metodología.

A través de la presente obra se dibujan las características que ha de tener el diálogo sobre la fe: 1) Ha de basarse en la dignidad de la persona humana en sí misma. 2) Debe centrarse sobre el crecimiento de la fe y no sobre la defensa de la misma. 3) No ha de ser «táctico», atrayente con fin proselitista, sino presentación objetiva y testimonio de la propia verdad.

La obra invita a la reflexión y a la profundización de la propia fe para que se traduzca en la búsqueda de nuevas formas de convivencia comunitaria en el pluralismo del mundo de hoy.—J. I. OSÉS.

M. FIÉVET, *Ecole, mission et l'Eglise de demain*. Cerf, Paris 1969, 139 p., 19,5 cm.

Es un hecho comprobado que los periodistas de países totalitarios en-

cuentran menos dificultades para opinar sobre política internacional que para hablar de la marcha de la nación. Este hecho nos hace sonreír. Pero resulta que en nuestra manera de pensar nos pasa lo mismo. Estamos mal preparados para juzgar con objetividad lo que nos afecta vitalmente.

Flévet, hermano de las escuelas cristianas, de 40 años de edad, ha trabajado 14 en Tailandia. Y plantea descarnadamente el problema de la escuela católica en aquel país. Tres capítulos que no tienen nada de inocentes: 1) reflexión histórica sobre la manera de actuar de los misioneros católicos a través de la actividad escolar; 2) reflexión sobre la realidad; 3) un proyecto para los educadores cristianos. Sólo esto. Pero ¡cuánta dinamita! Y dinamita de la buena.

No sé si Flévet intentaba hablar en parábola, buscando un *sensus plenior*. Pero lo logra.

Si tuviese que redactar una franja publicitaria para el libro me limitaría a escribir: «Te lo digo, Juan, para que lo entiendas, Pedro».

Decir, no solo para Tailandia, que los educadores cristianos somos unos avestruces, es decir poco. Claro está que la generalización absoluta es injusta: Flévet cae fuera. Yo pienso que el lector de este *extraordinario volumen* —y el adjetivo «extraordinario» no es hiperbólico— después de la lectura —urgente lectura— intentará purificarse.—JORGE SANS VILA.

A. WELLEK, *Psicología*. Ediciones Iberoamericanas, Madrid 1969, 268 p., 17 cm.

Se trata, según palabras del mismo autor, de una introducción a

la Psicología y, por lo tanto, de una obra que es más de divulgación que de profundización. Sin embargo, tiene la cualidad de dar con cierta amplitud los temas más importantes de esta ciencia joven.

Dedica el primer capítulo a la Psicología profunda o psicoanalítica y a continuación aborda temas fundamentales de Psicología General, Psicología Diferencial y Evolutiva, diagnóstico psicológico, trata dos cuestiones de Psicología social y cultural —el sexo y el genio—, para terminar con la imagen del hombre según la Psicología actual.

Todos estos temas están enmarcados dentro de la psicología humana y prescindiendo por completo del punto de vista patológico.—JOSÉ IGNACIO OSÉS.

MARC ORAISON, *Psicología de nuestras relaciones con los demás*. Mensajero, Bilbao 1969, 171 p., 19,5 cm.

Se trata de la traducción castellana de «Etre avec... la relation à autrui», cuya recensión apareció ya en «Seminarios» 35 (1968) 411.

No es desacertado el nuevo título, porque en realidad Marc Oraison se mueve en una línea muy psicológica.

Quizá hubiese ganado en exactitud si en vez de los «demás» se hubiese empleado los «otros». Tanto más cuanto que luego en el texto y en los mismos títulos de los diversos capítulos se habla de los «otros».

Traducción sin casi sobresaltos. Ciertos literalismos, a veces, con demasiado sabor francés, como aquel de los empleados de gasolinera que están «afectados» a un surtidor de gasolina (p. 26).